



Ricos
y poderosos

Marco A. Mares
marcomaresg@gmail.com

Mega farmacia, ¿solución al desabasto?

En diciembre de 2023 será inaugurada la mega farmacia del Bienestar.

Y en marzo del próximo año 2024, ya estará funcionando un sistema público de salud de primera, que ofrecerá todos los servicios de manera gratuita, anunció ayer el presidente **Andrés Manuel López Obrador**.

La primera (la mega farmacia), es una promesa muy reciente. Por la precipitación con la que se está buscando realizar, parece que será otro "elefante blanco". Es decir otra obra pública que no será útil y sí tendrá enormes costos.

La súper farmacia que tendrá todas las medicinas del mundo, está a punto de ser inaugurada, sin un plan de negocios; sin haber sido incluida en el Presupuesto de Egresos de la Federación; ni en el presupuesto de Birmex, paraestatal encargada de operarla y distribuir las medicinas.

De acuerdo con algunas publicaciones periodísticas recientes, un documento de Birmex, señala un plazo mínimo de dos años para constituir un almacén como lo plantea el Presidente de la República.

Contra esos cálculos, el gobierno promete inaugurarla en próximo mes.

Hoy (22 de noviembre) se darán a conocer los detalles (dijo el presidente lopezobrador) de la operación de compra-venta del almacén, para la cual, ya

fue depositado el 10% de su valor. Hasta ayer no se conocía el origen de los recursos. La segunda (el sistema de salud de primer mundo), es una promesa que ya se hizo vieja en el actual sexenio. Se planteó desde el primer año de gobierno y ahora se ofrece nuevamente para marzo del próximo año.

Veremos si en cuatro meses se logra hacer lo que no se ha podido en cinco años: la construcción de un sistema de salud, como el de Dinamarca.

Por lo que ha dicho el primer mandatario se refiere fundamentalmente al IMSS Bienestar, que sustituye al fallido Insabi y que ofrecerá, mediante convenios con 23 estados de la República, servicios de salud. Son los dos grandes proyectos en materia de salud de la administración lopezobradorista.

Desde la primera ocasión en que públicamente el Jefe del Ejecutivo mencionó su idea de construir una mega farmacia para almacenar todos los medicamentos del mundo, se generaron una gran cantidad de interrogantes.

¿Es viable el modelo de una súper farmacia? ¿Es la solución más efectiva para resolver el problema del desabasto de medicamentos? ¿Está prevista la inversión correspondiente en el Presupuesto de Egresos de la Federación? Birmex, la paraestatal que será responsable de



la distribución de los medicamentos y la operación del mega almacén de medicamentos, ¿cuenta con un presupuesto adicional al que ya tenía antes del nuevo encargo?

Desde que inició este gobierno, a la fecha, se han intentado 4 diferentes modelos de compra de medicamentos e insumos médicos que dio la vuelta, desde el manotazo en contra de las distribuidoras, pasó por la concentración de las compras en la oficialía mayor de Hacienda, la contratación de la Unops y sus fallidos resultados, la fallida participación de Insabi en la distribución, la cancelación del contrato a Unops y la compra bienal por la oficialía mayor de Hacienda y el Insabi y, el regreso de las distribuidoras privadas.

Ahora, el anuncio de la creación de la super farmacia, es un reconocimiento implícito del gobierno mexicano de que no se ha resuelto el desabasto de medicamentos y que para el final del sexenio se agravará.

Juan de Villafranca, presidente de la Amelaf, considera que la planeación y programación de las compras de medicamentos es fundamental para lograr el mayor nivel de abasto en el país.

Enrique Martínez, presidente del Instituto Farmacéutico, dedicado al análisis del ejercicio presupuestal en el sector salud, opina que el gobierno mexicano sigue ex-

perimentando en materia de compras de medicamentos.

Considera que debe revisarse minuciosamente el Presupuesto de Egresos de la Federación para el año 2024, porque ahí no aparecen los recursos para la compra del terreno y la inversión para el equipamiento de la mega farmacia.

En el PEF aparece un crecimiento extraordinario del presupuesto para la compra de medicamentos, que no se explica por el crecimiento de la derechohabien- cia, ni por la actualización inflacionaria.

Hay opacidad en el origen de los recursos que se van a aplicar y pudiera ser que se vayan a destinar recursos de manera discrecional, advierte. Una parte se estaría dirigiendo al esquema de Organismo Público Descentralizado, figura con la que están firmando los Estados de la República que se adhieren al iMSS-Bienestar y la otra parte, para la constitución y operación de la megafarmacia.

La mayoría de quienes saben del tema, consideran que una mega farmacia no es la solución para lograr el abasto de medicamentos. Que un almacén implica una costosa inversión tanto para su construcción como para su operación y distribución de medicamentos.

¿Será que el verdadero propósito de este mega almacén sea más político electoral? Claro, es pregunta. Al tiempo.